

EL MUNDO DE LOS GENTILES Y LAS TRES ERAS DE LA CREACION Fernando Fuenzalida Vollmar

En los años de 1964 y 1965, realizando investigaciones etnográficas en el distrito de Moya, de la provincia de Huancavelica, tuve oportunidad de recoger un gran número de tradiciones referentes a la creación del mundo, a los gentiles, al diluvio universal, a los incas y al Wamani. Sometidas a un examen detenido, la mayor parte de estas tradiciones resultaron formar parte de un extenso y complejo mito sincrético que conseguí reconstruir, en sus líneas generales, en torno al eje de la sucesión, en el gobierno universal, de las tres personas de la Trinidad Cristiana: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

59

Expuse estos hallazgos, en 1965 y 1966, en el contexto de charlas y seminarios universitarios. No tenía, por entonces, razones para suponer que el área efectiva de difusión del mito fuera más extensa que la cubierta por el mismo departamento de Huancavelica. Muchos de los elementos que lo constituían habían, por supuesto, sido señalados con anterioridad en otras regiones del país. Esto, de manera particular en lo que se refería a las tradiciones sobre el Inkarrí, el Wamani y la humanidad prediluviana. Pero el tema central vinculador, la Trinidad Cristiana y sus tres eras, parecía estar ausente de las otras versiones conocidas. En las presentaciones que hice de este mito por aquel entonces, subrayé, sobre todo, la simetría aparente con temas proféticos de los siglos XII y XIII europeos, e insinué la posibilidad de que su origen peruano pudiera remontarse hasta las predicaciones franciscanas de la temprana colonia en el valle del Mantaro (1).

Casi simultáneamente, sin embargo, en el año 1966, Emilio Mendizábal, en su valioso trabajo sobre el folklore huanuqueño del *awkillu*, dió noticia de un mito semejante (Mendizábal, 1966). Otras versiones han sido reportadas, con posterioridad, para la Quinua, en Ayacucho (Arguedas, 1967); para Capachica, en el Collao (Michaud, 1970); para Urcos, en el Cuzco (Marzal, 1971) y para Vicos, Ancash, en 1973 (Ortíz, 1973). Personalmente, en 1966, pude comprobar la existencia de este mito en Huayopampa, provincia limeña de Canta y, en 1970, en la población cuzqueña de Pisac en donde, hasta entonces, no había sido reportado.

60

La evidencia recogida hasta el momento hace, pues, razonable suponer que estemos en presencia de un mito pan-andino de origen colonial y no ante una creación tardía y puramente local de los comuneros del distrito de Moya, o ante una sincretización, también local, que haya que atribuir únicamente a los efectos de la presión ideológica ejercida por una particular congregación misionera en el Mantaro. Con ello, a mi entender, la cuestión de la procedencia europea del esquema base pasa a un segundo plano. Más importante, resulta la de averiguar la medida en que este esquema europeo y los motivos cristianos integrados en el mito se encuentren estructuralmente vinculados a representaciones prehispánicas del tiempo y de la historia o constituyan sustitutos funcionales de motivos propiamente andinos.

Las tres eras de la creación

La versión huancavelicana que presento en estas páginas, es el producto de un montaje. Considero legítimo este modo de presentación, no sólo porque evita la inútil acumulación de un gran número de textos que reproducen los mismos motivos con escasas variaciones. Sino también porque los textos originales, que recogí en Moya, proceden todos de la misma restringida área geográfica y -en su mayoría- de personas emparentadas entre sí. La secuencia y el

encadenamiento de los episodios ha sido proporcionada por los mismos informantes, cuyo lenguaje he respetado no introduciendo más alteraciones que las indispensables para hacerlo comprensible. La consistencia de los diferentes textos no es completa, pero las variantes que encontré no afectan al conjunto: las he indicado ahí donde parecía necesario. Ninguno de los informantes se expresó en quechua sino en el castellano local, que incorpora rasgos sintácticos y léxicos procedentes de dos áreas dialectales del *runa-simi*: ayacuchana y huancaína. A pesar de ello, la representatividad de esos informantes es bastante grande. Uno de ellos era *qayakuq* o *punqo menor* del Wamani. Su primo hermano —a quien no pude entrevistar— tenía fama de ejercer algunos de los privilegios más importantes del *punqo mayor*. A un pariente cercano de otro informante se le abribuía ser *wauque* del Wamani. Otro de los informantes practicaba la adivinación, aunque no el curanderismo (2).

1/ Dicen que hubo época del Padre, ahora es la del Hijo, y habrá del Espíritu. Los gentiles eran los hombres del Padre. Nosotros somos los hombres del Hijo, que es Nuestro Señor Jesucristo. Luego vendrán los espíritus. Serán como pajaritos. Ya no estaremos trabajando. Esto vendrá cuando se cumpla los siglos. Estamos acá sólo por años.

61

2/ Dios creó el mundo con todo. Con los animales, con todo. Al hombre también lo creó. Hembra y macho los hizo a los hombres. De barro. Adán y Eva se llamaban, creo. Adán. Y su mujer era Eva. Nuestro Señor Dios los puso en una huerta donde habían árboles de todo, con toda clase de frutas, para que cuidaran. Y había el árbol del bien y del mal. En el huerto también estaba Satanás. Serpiente se llamaba, pues, culebra. Satanás tentó en figura de hombre a Eva. Invitó el fruto a Eva y ella comió y el invitó a Adán. Adán comió la manzana que estaba prohibida. Cuando todavía masticaba, Dios lo llamó. Dios dijo: ¿qué estás haciendo, Adán?. Adán tragó, pero no pudo y quedó a medio camino. Aquí (señala a la garganta). Por ese pecado los botó a la tierra. Con fuego los arrojó del huerto para que viva con su trabajo. Los hijos recordaban a Dios, pero los nietos ya no recordaban a Dios. Como animales estaban. Mul-

tiplicaron la gente. Idólatras se volvieron. Esos eran los gentiles.

Los incas no eran los gentiles. A ellos el sol los mandó después Se crearon con la guerra. Cuatro hermanos salieron del Cuzco. A las cuatro direcciones y uno se regresó. Sus mismos hermanos le hicieron la guerra. Así es. Así, con la guerra, seguramente, también vamos a terminar.

3/ Esos gentiles, Dios los castigó por idolatría, por adulterios, mandando dos soles que los quemó. Con el calor. Su Dios era el Padre Eterno. Pero no adoraban al Padre. Al sol. Los castigaron porque ya ganaban a Dios: eran adivinadores. Al Padre lo aborrecían (aburrían) con sus adulterios y males. Muchos pecados. Ellos eran los abuelos. Los aukis que también les dice. (3)

62 Eran muy trabajadores. Les gustaba trabajar. Por Umakunka, en un sitio que dice *Intiwatana*, amarraba al sol para que el día dure más. En una piedra grande con su hueco, lo lanzaba. Con una cinta. Y lo amarraban. Porque en ese tiempo el sol era muy bajo. Tenían sabiduría. Adivinaban lo que el Dios pensaba. Sabía todo lo que el Dios iba a imponer. Donde el *pukyó* (4) sale de abajo y hierve el agua para arriba, llevaban sus canales. Para hacer los *pukyos* llevaba los canales para todos sitios. Los *puqiales* que se llama ahora. Por dentro de la tierra hacían sus canales. De dentro de la tierra lo hacía aparecer.

También dice que tejer es oficio de gentiles (5). Los de Tambone dicen que sus telares son de los gentiles. ¿Cómo los habrán sacado?. Seguro cavando de los huecos de los gentiles. También sabía trabajar las piedras. Tenía secretos y como tierra la volvía para trabajarla. Batanes. Morteritos (*muchka*) de todas las formas. Cuadrado...redondo...bien suave...No eran ásperos. Lo hacía como loceta. Loza lo dicen ahora. (6)

En los cerros, en los waiqos (quebradas) vivían los gentiles. Tenían sus casas en forma de hornos. De piedras nomás, que hasta ahora son de ellos. Hay paredes ya sin techo. Grandes dice que era estos gentiles. Grandes y flacos. De pelo rubio (7). No nacía una criatura como ahora. Como nosotros nacemos. Nacía correteando. Con dientes y comiendo. Sus dientes de esos gentiles eran grandes. Fuertes. Como de color azul. Ellos vivían eter-

namente y nunca podían morir. No tenían pestes ni enfermedad. Eran fuertes. Nunca morían sino que se multiplicaban. Se aumentaban. Dice que por lo que no los saludaba moría sólo por un mes. Todos tenían que saludarse. Cuando no lo saludaba. Cuando pasaba y lo miraba, moría, dice. Se quedaba donde estaba. Caía. Después de un mes se levantaba y se iba. (8)

Eran muy fuertes y no morían sino que se multiplicaron. Por eso aumentaron mucho hasta que ya no alcanzaba para comer. Los niños, al despertar ya decían en la mañana: cuchara ya ví, dame de comer. Pero no había que darles. Por eso se comían entre sí. Ya no alcanzaba la tierra. Sembraban encima de las piedras. Encima, poniendo tierra. Sembraban encima de la piedra. Dicen que hasta la tierra se robaban. Entre ellos mismos. Esta tierra (señala) dicen que la trajeron los gentiles. Se robaban la tierra y para que no ocurriera tuvieron que hacer andenes para guardarla. Las chacras de los gentiles eran esos andenes. Pequeños nomás porque eran muchos. (9)

4/ Los gentiles eran codiciosos. Eran brujos y se hacían males entre sí. Muchos pecados cometían. Y adulterios. Se vivían con sus padres. Se vivían con sus hijos. Y así entre familias. Las madres con sus hijos y los padres con sus hijas. Entre cuñados. Entre hermanos. Entre primos. Entre compadres. Con su padre... Con su madre... Comenzó a poblar mucho la gente porque vivía así entre familias. Había mucha gente ya.

En eso era la época del Padre. Pero Dios estaba cansado, seguro. Castigó a los gentiles. Por sus males y sus adulterios. Porque comenzó a poblar tanto la gente.

Primero vino diluvio. Pero los gentiles eran adivinadores y sabían que iba a venir diluvio. Entonces se fueron a las partes altas y se escondieron haciendo sus casas allá arriba. En lo alto no los alcanzó el agua del diluvio. Entonces había salido dos soles, uno de aquí y otro de allá, uno del este y otro del oeste (10) y pereció toda esa gente. Se consumió esa raza. Eran adivinadores. Sabían cuándo diluvio. Cuando Dios mandaría dos soles. Por eso hicieron sus cuevas y subterráneos. Se escondieron en las cuevas para salvarse. Se metieron en sus *chullpas* para librarse. En las cuevas murieron quemados. Otros de miedo al sol, de miedo morirían. Por eso, ahora el hueso y los cadáveres sólo debajo de la

tierra. Los que tiene su carne todavía es porque no se malograron, porque se conservaron. A otros les entró tierra en la cueva y los hizo podrir porque los cubrió. Primero vino diluvio. Pero los gentiles escaparon. Luego vino dos soles y lo han quemado. Hasta la piedra han derretido. Ahí está sus restos, por montones en las cuevas. Esa gente era codiciosa y mala. Sabiendo que iba a morir, rompieron todas sus cosas. Por eso se encuentran las cosas de los gentiles todas rotas. Sus alhajas. Todo.

5/ Hasta ahora son vivos los gentiles. En la noche todos los huesos se juntan y forman persona. Nunca puede morir. Los gentiles, hasta ahora dice que levantan de noche y van a fiestas. Pero hasta que canta el gallo. Como a las dos, tres de la mañana nomás. Y pasando eso ya se desaparecen, ya. Se vive con las jóvenes. Y tiene su hijo. Igualito al gentil es como nace. Nace con su diente pidiendo mote. Dice: dame comida... Corriendo...

Hay también un cerro que se dice Kuraq. Grande y *punteado* (puntiagudo). La noche, sale un toro rojo, un color medio anaranjado, o color oro, así... Allá adentro del cerro es una laguna. Al medio de esa laguna dice que dos *buyes* (bueyes) están arando. En su adentro. De oro dice que es los *buyes*. Están arando al agua. Yugo, con eso está amarrado, en los cachos de los dos *buyes*. Ahí está parado. Y esos dice que son de oro. Y dice que son de los gentiles. Ese cerro es puro de los gentiles en los andenes. Huesos, calaveras...

64

A estos gentiles no les puede molestar. Porque eran brujos, si agarras su hueso estás mal si no has regalado. A los blancos los malquiere más porque son hijos de los españoles. A los indios dice estos son mis hijos. A los cholos. Para hacerme conocer tengo que regalar. Cuando paso saludo. Tomo cancha en la mano y con una piedrita la muelo, porque ya no va a tener muelas: es viejo. Después pongo al lado, *kushando* (11). Digo: *abuelito, yo soy tu nieto, tu familia, vengo que me conozcas, recibe este obsequio. Pero a veces de dolor de huesos o hasta entre en el estómago y saca huesos. Dice que agarró el gentil, o la tierra, o el aire. Hay que ir al abuelo y se dice: ahora vamos a chakchar (marcar coca); ¿por qué me has hecho daño?; ahora cúrame; soy, pues, tu hijo. Y se deja la bola. O también se frota con la bola de comida y se deja ahí.*

El abuelo tiene también casa encantada. La gente tiene miedo de acercarse. A veces abierto la puerta, a veces cerrado. Mi nieta encontró la puerta abierta siendo chica. Muchas cosas había como de gente vivo. También había vacas, llamas, perros, cuyes.. Todo de piedra que se llama *kuñupa* (12). Se muere si saca. Será del abuelo... *Kuñupa* hay de animales o de plantas: de maíz o de choncho, así... De choncho en piedra... O también hecho por gentiles se encuentra de piedra en las ruinas. Se guarda en atadito entonces y se lleva cuando se va con rebaños. Si es maíz, se guarda con esas mazorcas que tienen varios juncos. Mi mamá se enojaba mucho si agarraba o rompía.

Dicen que habla los gentiles en la noche, en los cerros. Quieren hablar, comienzan pero no lo completa. Si lo completa, dice que la luna se puede caer. Va a caer al suelo y nos va a machucar. Cuando la luna muere (13), en ese momento dice que comienza a hablar. Entonces todos, todos, así escuchan: *iñique...iñique...iñique...*"(14) dice. Quiere decirlo pero no lo completa. Sino "*iñe..., iñe..., iñe...*" nomás decían. Se aturdían. Se aturden. Porque la gente da sus alaridos, queman sus heces con fuego, y hacen humear, con bullas, pegando a los niños, hasta a los perros para que aullen, y tocando la campana de la iglesia para ganarlo a ellos. Eso para que los gentiles no lo completen de hablar. Se aturden. Porque con la gente de ahora ellos se hacen como una competencia. Si ellos no ganan se cae la luna y se puede volver a levantarse y poblar la tierra. Nosotros muriéramos, terminaríamos en este planeta y ellos volvieran. Entonces nosotros preferimos ganarlo, haciendo esas bullas, pues, para aturdirlo. Nosotros ganamos, siempre ganamos. Por los aullidos de los perros, por los gritos de las criaturas, por la campana que le toca. O sea nosotros ganamos y seguimos viviendo tranquilos.

6/ Dos soles han salido y quemaba. Era en tiempo del diluvio. Para que venga Nuestro Señor Jesucristo. En la historia santa está todo. Está como fundó el mundo. Cómo apareció cristiano. Yo tengo un libro de historia sagrada. De qué es Hijo, Nuestro Señor. Dónde está. El nació en una puna de Belín (Belén). Su papá era San José. *Belín* queda por *Eficto* (Egipto). A Nuestro Señor lo bautizaron a los treinta años. Por eso su nombre es Jesús. En su Resurrección Dios Padre delega en su Hijo. *Eficto* no se por dónde quedará, pues... No es cerca... nadie sabe...

Antes que todo, después de los gentiles que murieron en juicio, salió Rey Inka. El Rey Inka salió de la laguna del Titikaka. Comenzó a andar por todo el Perú. Por eso están sus caminos, porque cuando él pasaba, de por sí se abrían los caminos. Conforme el Rey Inka andaba, el camino por sí se abría. Porque tenía poder. El Inka mandaba. El camino se abría solo, cuando avanzaba el Rey Inka. Una sola vez pasó y se quedó formando camino como carretera.

Así como alumnos del Rey Inka eran los incas. Kondorkanki, Yawar Waka, Atawallpa, Topak Amaro, Sinchi Roka, Yawar Waka... Los catorce nomás salieron del Titikaka. Los catorce incas eran como jefes. Pero eran más, antes de los españoles. Los demás no están en la historia. Vilkawamán era también un fundador así.

En el Titikaka había una varita de oro para el Rey Inka. La varita de oro le daba poder. Como su fusil del Rey Inka era. El Rey Inka amarró al sol con cintitas (15). Las piedras abría. Los cerros abría. Tenía más poder que el Wamani, porque en todo el Perú andaba el Rey Inka. El Wamani no anda. Tiene sus sitios. Antes el poder lo tenía el Rey Inka. Ahora, desde que ya no está, su poder, lo único que queda de ese poder, lo heredó sólo el Wamani. Lo guardan los wamanis. Por eso se le adora. La salvación del imperio tendrá que venir del mar. Porque el sol se esconde en el mar y con el sol descansan los abuelos. Cada vez que el sol se esconde, se encuentra con sus hijos. El Rey Inka puede saber que aquí estamos sufriendo. Dice que enviará del mar su tropa...

Del Titikaka no volvieron inkas porque es agua. Laguna grande como mar. Tiene encanto. Te pones en la orilla y te lleva un viento al centro de la laguna. Y ya no sales. más cerca no se llega porque encanto te lleva y te pierdes. El encanto tiene, pues. Hay encanto porque salieron fundador mismo. Tiene poder. Yo conozco todos los poblados. Conozco el mar y no tiene encanto. Me baño y no me pasa nada, pues. Pero Titikaka tiene encanto.

Los hombres que salieron del Titikaka después que salió el Rey Inka, consiguieron más alumnos. Los catorce nomás salieron, dice. Después de eso hubo el Inka que lo mató los españoles: Waskan, Waskar quería convencerse del poder de la varita de oro. A ver --dijo-- voy a

amarrar el sol. Con la varita misteriosa, con fe, amarró. Y el sol quedó dos días (16). Después, a ver si es cierto, voy a desamarrar -dijo. y desató el sol.

Cuando murió el Rey Inka, siguió Juan Atawallpa. Antes sólo vivían los incas. Después los españoles hicieron nueva generación. Lo agarraron a Juan Atawallpa primero, porque no sabía leer ni escribir (17), sino mandaba carta en *kipo*. Ahora *kipo* ya no sabe ni *kurioso*(18), ni *punqo* menos. Ninguno inka sabía leer. Entonces vinieron españoles. Ellos sabían que había bastante minas. Como era indios que no sabía nada, vinieron a quitarles.

Le mandaron carta y contestó en nudo diciendo: no sabiendo leer. Españoles dijo: cómo no va a saber leer. Dijo: quiero conocer, y fueron a Cajamarca, donde hay baños que estaba el inka. Inkas no sabían nada, y españoles tenían caballo. Cuando hacían reventar bala, la gente corrían (19). Lo tomaron preso al Inca y dijo: tienes que morir, así es tu destino. Que no me maten si doy un cuarto lleno de oro y otro de plata. Así iban a hacer los españoles. Pero estando de día hizo parecer de noche. Y entonces españoles supieron que tenía poder y lo mataron.

67

Tenía mucho poder el Inka. Por eso tiene iglesia de piedra en Cajamarca. Vivía en el Cuzco, creo que es en el norte. Cuzco era pueblo de los incas. Ahí todo es mina, nomás. Españoles formó Lima, ciudad de todo. Y que esa ciudad de incas pura mina nomás era, todo era oro y plata: entonces españoles llevaron oro y plata. Cuando vinieron españoles engendraron a nosotros. Eso, por ejemplo, ha libertado San Martín.(20)

7/ No se cuantos siglos ha durado esta época del Hijo. Ahora ya estamos con el Espíritu. No se cuántos años estamos ya en el Espíritu. Seguro ahora finirá el mundo porque no son más que tres y ya no tiene a quien responsabilizar. En el año dosmil termina.

Antes el dinero era de plata. En ese tiempo se escuchaba hablar que después de la plata iba a venir dinero en papeles. Después del papel, iba a venir en suela, hecha. Después de eso, iba a escasear las comidas. Ya no iba a producirse como antes, lluvia. Ya no había comida bien, ya no daba bien, y ya no era bien madura como antes. Ya no iba a ser. Y antes que se madure, sacaba la comida. Y ya no tenía mucha alimentación. Y en los

rios ya no iba a reproducirse peces. Ya eso hemos visto, ya. Las aguas de las minas iba a matar porque esas aguas son minerales. O azufre. Sus aguas los matan a los peces. Esas aguas lo iban a matar y ya no era las cosas como antes. La lluvia ya no iba a llover como antes.

Y después hasta las criaturas iban a nacer con dientes. Y entre ellos iba a matarse. Entre sus hijos, con sus hijos, con la madre iban a vivirse. Y adulterios también. Ase-sinatos...Así como ya ahora estamos, pues.

Después, en año dosmil, primero vamos a morir de hambre, va a desaparecer el agua... va a desaparecer el agua, vamos a morir primero de hambre...Entonces va a aparecer los diablos. Ellos van a tener agua y los espíritus buenos no va a tener agua. Entonces nosotros vamos a acudir a los espíritus buenos...a los espíritus malos... Si ellos no pone una marca, los espíritus malos y poniéndonos una marca nos va a dar agua. Entonces de todo eso vamos a morir. Y lo que quedan va a morir en un terremoto. Eso en año dosmil.

68

Después va a haber juicio. Ya nosotros los que vivimos y los que se han muerto vamos a comenzar a revivir. Va a venir el Espíritu. La gente va a ser espíritu nomás. Seremos como picaflores (21). Ya no vamos a preocuparnos de la comida. Ni de vestirnos. Ni nada. No sembraremos, ya. Ya vamos a tener ropa eterna. Comida eterna. Vamos a comer frutas nomás. Dios nos dará flores... Cómo será...Más no se...nadie sabe...

La variante más importante entre las que he recogido en esa región, introduce un tercer flagelo en la destrucción de los gentiles, desplaza a Adán y Eva al comienzo de la segunda era, e incluye la historia de Noe y de sus hijos. En lo general, sin embargo, respeta el esquema de la versión principal, y mantiene los otros episodios. Voy a reproducir aquí solamente aquellos textos que muestran divergencias de alguna relevancia.

1/
.....
.....

2/ Antes que venga los gentiles era completamente vacío. No había nadie. No había gente. Era como ahora, así verde como árboles. Todo igual, pero sin gente

3/

4/ El Dios Padre Eterno ya se cansó de sus pecados y primero le soltó lluvia de agua caliente. Y después dos soles, uno del este y otro del oeste. Y con eso tampoco no murieron, porque ellos sabían lo que Dios pensaba y lo que lo iba a castigar. Comenzaron a hacer cuevas. Se metieron adentro de esas cuevas y allí escaparon. Pero, por último, Dios ya no tenía cómo hacerlo y entonces a Noe le dijo que hiciera su arca y que lo pusiera ahí, al arca, de cada cosa, de cada los animales también, hembra y macho, y gente también, así. Una mujer y un hombre. Entonces así lo soltó la lluvia y comenzó a caer la lluvia con el diluvio. Y así lo mató a los gentiles el Dios Padre Eterno.

5/

6/ Después de Dios Padre Eterno vino el Hijo. Ahí comenzó el Adán y Eva. Adán y Eva vinieron después de los gentiles. Noe apareció ya para que muera los gentiles. Después fue Adán y Eva. Y Adán y Eva tuvo sus hijos (22). Sus dos hijos. Abel y Caín. Caen o Caín... Caín se llama... De ellos el Abel era bueno y Caín era malo. Y un día, cuando Abel se fue a hacer leña, Caín lo siguió y lo mató. Porque lo que ofrecía el Caín a Dios... Ellos le ofrecían quemando al mejor animal que criaban. Y lo que recibía el Dios, subía un humo derecho para arriba, para el cielo. Y lo que ofrecía el Caín no le recibía, porque todo el humo se desparramaba en el suelo. Y sin embargo, de Abel sí subía como un hilo. Bien derecho para arriba, para el cielo. Entonces, de Abel tenía sus animales bastante y eran gordos, bien alimentados, y ya reproducía más. Y en cambio de su hermano Caín, no. No era bien. Todos flacos. Y comenzó a morir por gusto. Entonces, por eso, por envidia, le mató a su hermano.

De ahí comenzaron a reproducirse así la gente. Y de Noé...Noé tuvo tres hijos que no se cómo se llama. Blanco, Indio y Negro...Cuando Noé está *mariado* (borracho) dos de esos hijos se burló. Noé les ha maldecido. Al indio y al negro. A esos dos... Después nosotros ya... la generación de ellos, nosotros somos...

.....
7/.....
.....
.....

Las otras versiones

A pesar de la extrema parquedad de las otras cinco versiones conocidas y de algunas discrepancias secundarias, la comparación con el texto huancavelicano revela una notable uniformidad temática. Todas ellas, obedecen a un mismo esquema argumental, cuya difusión abarca por lo menos los departamentos de Ancash, Lima, Huancavelica, Ayacucho, Huánuco, Cuzco y Puno... Es un esquema que reconoce muy tempranos antecedentes en Garcilaso, Murúa, Montesinos y otros cronistas, y que encuentra excepcionales paralelos en Huamán Poma y Francisco de Avila. El mito ofrece, además, una matriz en la que se integran de manera natural los innumerables textos fragmentarios sobre el Roal (o Ruwal), los *ñaupa machu* e Inkarrí, que se ha recolectado desde la década de 1950, y de los que Morote Best había presentado que formaban parte “de un antiguo y extenso mito orgánicamente concebido” (Morote Best, 1958: p. 42).

70

La versión de Quínuá (Arguedas 1967) atribuye la creación y la primera era al Padre Eterno. Los gentiles, su humanidad, se multiplicaron tanto que no alcanzaba a alimentarlos lo que sembraban. Obligados por el hombre se devoraban entre ellos. “No cabía ya en la tierra porque se olvidaron de Dios”. No se explica cómo fue su desaparición ni se dan mayores detalles sobre ellos. El informante de Arguedas y Núñez le da más importancia a la segunda era, a la del Hijo. Esta se encuentra no bajo el signo de

Cristo, a quien no se menciona, sinó bajo el signo del Inca: "Nuestro Dios señala a Inkarrí. Dios Hijo". Inkarrí creó las montañas, el agua y el mundo. También al hombre de esta era. Amarraba el sol en una piedra para que el día durara más. Le obedecían las piedras. Creaba cuanto deseara. Aparece aquí como superior al sol que "no es sino la fuente de la luz que Inkarrí puede detener a voluntad". Como en la versión huancavelicana no tiene relación con la fundación del Cuzco. Su muerte no fue causada por los españoles. La orden fue dada por el Dios cristiano luego de un intercambio de mensajes "mutuamente incomprensibles". Luego le cortaron la cabeza que sigue viva en el Palacio de Lima, pero que —separada del cuerpo— carece de poder. Si llega a liberarse y juntarse con su cuerpo podrá enfrentarse al Dios católico una vez más. La tercera era se iniciará cuando el Espíritu Santo —hermano del Padre y del Hijo— haga su obra. Este tercer Dios hará "caer en culpa a nuestro Dios actual". Luego fundará la ciudad del Espíritu Santo en la cumbre de una montaña. Esa ciudad será habitada por una humanidad alada.

71

La versión de Pachitea (Mendizábal 1966) le concede mayor importancia a la primera época. "Los *awkillus* existían sobre la tierra en la era de Dios Padre, cuando no había oraciones; nosotros, hombres contemporáneos, pertenecemos a la era de Dios Hijo; luego vendrá la era del Espíritu Santo y los que habiten la tierra, serán hombres diferentes". No se nos da información alguna acerca de la tercera era. De la segunda, lo único que se dice es que el Dios católico debió "pactar con el *awkillo* para que éste acepte a Adán y Eva sobre la tierra". Tampoco hay detalles sobre la naturaleza de este pacto. En cambio la información sobre la primera humanidad es abundantísima. Nos enteramos de que *aukillo* y gentil son el mismo personaje y que se le llama gentil porque "es del tiempo de los *jódios*, de *jódas* (Judíos, Judas)", que "hasta han hecho daño contra Dios" y "por eso ahora hace daño". También se afirma la

identidad de la situación de gentiles y condenados, salvo la circunstancia de que el gentil es un condenado "antiguo". Otras identificaciones importantes en esta extensa versión son entre los gentiles y los wamanis y entre el gentil y Tonapa Wirakocha. La primera se justifica por las mismas declaraciones de los informantes, y Mendizábal la amplía estableciendo equivalencias panandinas: *wamani*, *awkillo*, *achachila*, *awki*, *awkish awkilu*, *agüelo*. La segunda, no procede de los informantes. Mendizábal la deduce de una descripción local en la que el *awkillo* aparece como viejo, de barbas blancas que "caminaba con un bastón, empleando un sonador...", a la que compara con la que Santa Cruz Pachakuti da del dios Tuno Apa_q (Santa Cruz Pachakuti 1613?/1950). Los gentiles de Pachitea participan, pues, de los rasgos del gentil de mi versión y de los wamanis de la región de Huancavelica y Ayacucho. No se nos informa la causa de su destrucción, aunque se insinúa: "quitaban la tierra de su chacra de otro llevaba a su chacra la tierra", "ha luchado entre ellos". Sobre su desaparición tampoco se da muchos detalles: "Había juicio para terminar...mañana va ha haber dos soles, tres soles... Santa Rosa, la Candelaria, ha avisado que había otro sol...ha sido castigo de Dios, lo que no hace caso la comunidad..." Algunos de los rasgos que se atribuye a los gentiles en esta versión pueden parecer contradictorios. Por ejemplo, se les atribuye hacer sufrir a Dios y hacer daño a los hombres actuales; pero al mismo tiempo se les muestra como divinidades benévolas, bajo su aspecto de wamanis. Como se verá más adelante, esta contradicción es sólo externa.

La tercera versión es la de Capachica (Michaud 1970). Es también bastante sintética. Primero fue la época del Padre. Vivían entonces los gentiles, hombres de estatura normal -según algunos informantes- y muy pequeños -según otros (también en la versión de Pachitea los gentiles aparecen alternativamente como altos o como diminutos: "está chico nomás"). Comían

sólo kinua y kañiwa con sal, porque no habían todavía domesticado a la mayoría de las plantas y tampoco a los animales. Carecían de herramientas y su ropa era de pieles. Eran, sin embargo, muy ricos. En una versión alterna que proporciona la misma autora, resulta que sí conocen la agricultura y la ganadería. Estos gentiles fueron destruidos por un *unu* juicio o diluvio. Siguió la Epoca del Hijo en la que Jesucristo creó todo, puesto que antes “no había nada”. No es claro si esto porque todo había sido destruido. Aquí la inconsistencia es evidente. También creó a Adán y Eva. Todo eso lo hizo el día de Navidad. No se nos informa más sobre esa era. El mundo terminará en el año dos mil al comenzar la era del Espíritu con un *nina* juicio o juicio de fuego, que nos destruirá. Nos convertiremos, entonces, en pájaros, y nuestras casas y chacras serán para la próxima humanidad lo que son para nosotros las que fueron de los gentiles.

La versión de Urcos sigue la misma línea, aunque enfatiza algo más los elementos propiamente cristianos procedentes del génesis bíblico (Marzal 1971). Dios Padre inicia su era creando todo menos la luna, que había existido desde siempre. Esta creación no es clara. Se insinúa que haya sido más bien una organización del caos pre-existente. Se crea también a Adán y Eva. Siguen los machus, inkas o gentiles identificados entre sí. Viven en un mundo sin sol y alumbrado por la luna. Eran constructores y tenían grandes poderes. Pero “no sabían adorar a Dios ni rezar y vivían como animales”. En castigo, Dios hizo aparecer el sol (en versión alterna, hizo aparecer tres soles) que los destruyó. En los textos de Marzal, los gentiles son, sin embargo básicamente buenos. No son inmortales, sino meramente longevos. Con todo, están vivos todavía y cuando hay eclipse de luna bailan, declarando que es su día. En la Epoca del Hijo, Dios “creo el mundo de Jesucristo. Aparentemente en tres categorías: los collas “pecadores”, los inkas, gente poderosa pero que no sabía leer. Estos, al llegar los

mistis, huyeron a Tayta Paytiti y a las punas. Y finalmente, los mistis, que saben leer y, además, son los *chanas* o hijos menores de Dios, a los que se les soporta por ser los más queridos. Esta era terminará el año dos mil, para que dé comienzo a la era del Espíritu Santo. Este fin será anunciado por signos y portentos: las mulas parirán; habrá volcanes de fuego, agua, viento y piedras; nacerán hombres con dos cabezas y animales de cinco patas; aparecerán los anticristos o hijos de los curas; se verá grandes estrellas acercándose a nosotros; los judíos errantes aparecerán volando. Después, el Cosipata, un volcán de fuego, nos destruirá a todos los hombres. Y cuando todo haya concluído, "otros seres habitarán la tierra".

74

El mito vicosino (Ortiz 1973; Arguedas y Ortiz 1965) es el que presenta mayor desviación, aunque el esquema general de las demás versiones destaca todavía, reconocible sin lugar a dudas. El mundo ha sido creado por Adaneva, un dios andrógino que se identifica más o menos oscuramente con el Padre Eterno. En su primera edad lo poblaron los antiguos (gentiles) quienes adoraron a su creador, pero parece que también —o más tardíamente— a Supay. Estos antiguos son descritos con los mismos rasgos generales que los gentiles de las variantes anteriores. Adaneva amó a la Virgen Mercedes —una antigua— y ésta alumbró a Teeta Mañuco. Luego la abandonó. Cuando Mañuco llegó a su madurez, Adaneva murió. Mañuco destruyó a los antiguos, quemándolos con una granizada de fuego y secando a los que se refugiaron en las cuevas. A los sobrevivientes los mató a golpes con dos huesos de sus muslos. Luego Mañuco creó una segunda humanidad, dividida en dos categorías: blancos e indios. Ahora Mañuco es joven todavía, pero cuando el mundo avance tendrá que morir como su padre. El mundo avanza para voltearse. Cuando esto ocurra, volverán las almas de quienes están muertos ahora, y sustituirán a la actual humanidad. El mito no dice quién será el dios de la tercera era,

pero introduce algunos motivos novedosos que complementan a las otras versiones. Uno de ellos es el de la muerte y resurrección de Mañuco. Este es inmortal, "...puesto que todos los años muere un día viernes y resucita el sábado. Se renueva año tras año". Con lo que debe esperarse que su muerte al fin de la segunda edad no sea, tampoco definitiva. Otro, es el del "mundo al revés": el lugar donde están las almas que constituirán la tercera humanidad es el cielo. Pero el cielo está adentro de la tierra. En ese mundo, todas las cosas están invertidas en relación al nuestro. El texto implica que su muerte es equivalente a su nacimiento en nuestro mundo, que sería del cielo para ellas: "...mientras estamos aquí de día, ellos están de noche. El mundo avanza para que las almas vuelvan. Regresando, van a morir como morimos acá. Poco a poco morirán e irán al cielo y así su mundo avanzará hasta que de nuevo se voltee" (Ortiz, 1973 pp. 14-15). Concluimos, que la tercera edad no será definitiva. Ella también avanzará hasta voltearse y se dará comienzo así a una cuarta edad.

75

Parece que las discrepancias entre versión y versión son menos importantes que las incongruencias internas que resultan en cada una de ellas. Si asumimos, por hipótesis, que nos encontramos ante el resultado de la integración de dos líneas argumentales paralelas, una cristiana y la otra originalmente andina, estas discrepancias se explican parcialmente. Podrían deberse a la imposibilidad de conciliar esas dos líneas en determinados puntos críticos: por ejemplo, parece haber dificultades en ajustar la versión evangélica de la vida de Cristo con la versión tradicional de la historia del Rey Inca. Con todo, el mismo argumento "andino" contiene incongruencias aparentes inclusive después de depurarse los elementos más obviamente cristianos. Por ejemplo, el rol de las divinidades es ambiguo: creador, ordenador, restaurador se confunden en la descripción de las dos primeras personas. Por otra parte, los gentiles se muestran en casos como dotados de cierta civilización y en otros como plenamente salvajes; su

mundo dotado de sol o en las tinieblas. Los informantes mismos, no dan muestras de preocuparse mucho por la precisión de estos detalles. Todos concuerdan en lo principal: hubo una era gobernada por el Padre, en la que el mundo fue habitado por los gentiles. Estos eran poderosos. Pecaron, y en castigo fueron destruidos por un cataclismo. Recluidos en las ruinas de sus viviendas, en las cuevas o en el interior de las montañas, siguen viviendo todavía. Debieron, sin embargo, ceder el mundo a la actual humanidad, creada o legislada por el Hijo, quien asumió el gobierno de la segunda era. En esta segunda humanidad, que es la nuestra, se encuentran comprendidos los incas, los españoles y sus descendientes. La segunda era terminará pronto. Cuando esto ocurra, nosotros seremos destruidos. Luego comenzará la tercera era, que estará bajo el gobierno del Espíritu Santo. En ella, la humanidad actual se transfigurará y será —posiblemente— sucedida por una tercera humanidad.

76

NOTAS

(1) Hacia fines del siglo XII, el cisterciense Joaquín de Fiore sostuvo, en base a profecías e interpretaciones alegóricas de las Escrituras, que la historia debía pasar por tres eras sucesivas correspondientes a las tres personas de la Trinidad. Las eras del Padre y del Hijo habían transcurrido ya. Debía comenzar en esos tiempos la era del Espíritu, en la que se establecería el reino del amor, transfigurándose la tierra y sus habitantes. Durante el siglo XIII, esta doctrina llegó a convertirse en la ideología dominante de la rama rigorista de la orden franciscana, en fundamento de la herejía del Libre

Espíritu o de los Amauristas y en justificación de movimientos milenaristas tan importantes como el de Cola di Rienzo en Roma y el de Federico II a escala del Imperio. Norman Cohn ha afirmado, que el sistema profético joaquinista "fue el que mayor influencia haya ejercido en Europa, hasta la aparición del marxismo" (Cohn, 1961; p. 115). Referencias: Bloomfield, 1975; Lowith, 1954; Cohn, 1961. En los escritos de Calancha, el cronista agustino, Joaquín de Fiore es citado repetidas veces.

Con posterioridad a esta redacción me ha sido posible

comprobar todavía una mayor antigüedad de este esquema de la historia, en la tradición judea-cristiana. Es posible seguir su huella hasta autores tan antiguos como San Agustín, San Pablo, Filón Alejandro, y el apócrifo vetero testamentario conocido como el Libro de los Jubileos. La antigüedad del esquema de las eras de la historia en la tradición pagana del antiguo continente parece ser también inmemorial. Diferencia constante es que en la tradición judeo-cristiana las eras se suceden linealmente y culminan así en un final escatológico. En la tradición pagana la sucesión es invariablemente cíclica y repetitiva. San Agustín, en la Ciudad de Dios vincula estas diferentes concepciones, respectivamente a la naturaleza redimida y a la naturaleza caída.

(2) En Moya, se reconoce una jerarquía sacerdotal de tres grados. El primero corresponde al *punqo mayor*, "que es el autorizado del cerro, su ministro, puede entrar en su interior (del cerro) y conoce las aguas subterráneas, las minas..."; el segundo, el *punqo menor*, *qayakug* (el que llama) o *qayay wamanita* (el que llama al Wamani) y que es "el que pregunta al cerro, el que lo llama para que responda por la enfermedad u otra cosa"; el tercero, es el *ayudantín* o *uyurinki* (el ayudante, o el que escucha). Al adivino se lo conoce con el nombre de *qatipaq* (rastrea-

dor) o *musiaq* (Domingo de Santo Tomás define *muclac* como "adivinator o conjeturador"). *Wauqe* o hermano del cerro o del Wamani, se dice de aquel cuya mujer se convierte en mujer del Wamani. La esposa del que menciono, tenía dos hijos del Wamani (sospecho que eran *kuris* o gemelos, pero no pude comprobarlo. A éstos se les atribuye poderes superiores a los del *punqo mayor*: "...es un superhombre que cada vez que hay nubes y lluvia debe regresar al cerro. Todo lo sabe y lo predice. Puede sacar agua de un sitio donde no hay. Curar el *chacho*. Dar respuestas a todo lo que se pueda preguntar al cerro. Sabe dónde está el mineral escondido...", El *punqo mayor* parece corresponder al *libiacpauillac* de Vilagómez y Arriaga. El *punqo menor*, al *yanapac* del mismo Villagómez.

(3) *Auki*: abuelo; en González Holguín, también "noble señor hidalgo". En otras versiones de este mito se afirma que fueron tres soles. Hay otras aún, que dudan entre dos o tres. Franklin Pease me ha mostrado una figura procedente de un portón ayacuchano en la que aparecen dos soles, coronados por una cruz.

(4) *Pukyo* o puquial: manantial. En Domingo de Santo Tomás, también *pucyusca*: cielo nublado.

(5) (Avila), 1966/1598?; cap. I) vincula también a los tejedores con los tiempos mas antiguos: ...los muy antiguos le hablaban y adoraban (a Viracocha). Y mucho mas los maestros tejedores...". Federico Costa ha sostenido que el dios de la primera edad es un "dios tejedor" (Costa 1962). La lanzadera es un símbolo del tiempo ciclo-reversible (Leach 1961 p. 126) y frecuentemente adquiere características solares para representar el movimiento del sol entre solsticios. Me llama la atención el que los danzantes *nakaq* o *pishtako* de algunas regiones blanden lanzaderas como si fueran espadas y amenazan con ellas a la gente: tal vez equivalente funcional a la guadaña de Kronos Cronos?

(6) También Huamán Poma de Ayala subraya la importancia de morteros y batanes para las primeras eras. En la Nueva Corónica los *aucarunas* -una de sus cuatro categorías de gentiles- se los roban entre sí por el mucho aprecio que les tienen (Huamán Poma 1936/1587 p. 63).

(7) Huamán Poma muestra también a los *wariwirakocharuna wariruna*, *purupuna* y *aukaruna* miembros de las cuatro humanidades gentiles y como rubios y blancos: otros quieren decir que los ynos salieron de la casta de judíos perecieron como ellos y barbudos, sarcos y rrubios como españoles tuvieron la ley de

muyzen..." (Huamán Poma op. cit.; p. 60).

(8) Avila (Avila op. cit.; caps. I y XXVII) cuenta que "en tiempos muy antiguos" la gente revivía a los cinco días de haber muerto. También que las sementeras maduraban a los cinco días de sembradas. Y que se hizo una vez de noche durante cinco días (Ibid cap. IV). El número cinco es recurrente en toda esta narración. En Pacaraos departamento de Lima conserva la creencia de que el *ánimo* o *ánima* "no comprende que ha perdido su cuerpo sino pasados los cinco días del fallecimiento" (Mendizabal, 1964 p. 105). En Moya -por otra parte- se afirma que el día del *pichqay* -lavatorio de ropa después de la muerte de una persona- el alma vuelve a su casa para despedirse. *Pichqa* significa cinco. El juego de la *picqa* -asociado con los funerales- y el de la *chunka* -asociado en el centro con los funerales en el sur con el ritual ganadero del *señalaky* (Chunkodiez), se relaciona también con este mito. Es interesante notar -por último- que también los *condenados* exigen se les salude, cuando se cruzan con un mortal en el camino (Casaverde 1970 p. 205). Pease ha observado que los cinco días de oscuridad podrían asimilarse a los "días sobrantes" en un calendario de doce meses de treinta días (Pease 1968 p. 65 infra). La cuestión del saludo es tam-

bién, digna de consideración.

(9) Confrontese también con Huaman Poma particularmente la historia de los *aukarunas* y su behetría (Huaman Poma op. cit; pp. 64 sgts.).

(10) El sol nace simultaneamente en los dos puntos cardinales opuestos en el punto del amanecer y en el del ocaso situación paradógica en la que se vive simultáneamente las dos caras de la realidad (como se vera más adelante).

(11) *Kushar, kuchar, angosar, angurrar* o *pagar* equivale a ofrendar a las divinidades. Domingo de Santo Tomas traduce *cuchuc* como "esquina o rincón de casa". El simbolismo de las esquinas es particularmente importante en el pensamiento andino. No es imposible que la palabra aluda al habito de hacer la ofrenda a los cuatro puntos cardinales (esquinas del mundo) que he observado todavía en Huanca-velica. El mismo Lexicon traduce *cuchuni* como "dar cuchilladas". González Holguín traduce *cuchuna* como "todo instrumento de cortar". Esta vinculación podría dar cuenta del por qué el clavar un cuchillo en tierra protege contra el cerro la tierra y los gentiles. *Kucho* es, por supuesto el nombre de la gran ofrenda entre los incas y el de la ofrenda de feto de llama, sustituto del sacrificio humano en el Collao.

(12) *Kuñupa* o también *inyas*, o *illas* o *conopas*. Mencionadas frecuentemente por los extirpadores de idolatrías con este ultimo nombre. Figuran también abundantemente en la literatura etnográfica peruana. Domingo de Santo Tomás y Diego Gonzáles de Holguín dan las siguientes asociaciones para las raíces *cun...cuñ...*: trueno, gran ruido tropel de pasos. En los mismos léxicos, la palabra *ylla* se asocia con el rayo pero tambien con dicha, riqueza, abundancia valor buen tiempo, resplandor y antigüedad muy grande. La *conopa* o *illa* viene pues, a ser una piedra del rayo o del trueno vinculada con la antigüedad y que es portadora de riqueza y abundancia. Se usa efectivamente para promover la fertilidad del ganado y la tierra. El ruido de "tropeles" se asocia siempre con las manifestaciones de ciertas divinidades, particularmente el Wamani. El Diccionario de Guardia Mayorga (Guardia Mayorga 1961) da a la raíz *kun...* una asociacion más que no aparece en los léxicos más antiguos: "marchito por el sol" Lo que nos trae de nuevo a los gentiles.

(13) La luna muere: *killa wañon* literalmente. Es el eclipse de luna. Pero tambien la conjuncion o luna nueva, lo que da doble sentido al texto. En González Holguín, *huañuk-quilla* o conjuncion se distingue de *unuquilla* o luna nueva. No se por qué.

(14) González Holguin traduce *yñicuy* como "fe por el acto de creer", e *yñin ccanchic* o *yñina simi* como "fe por las cosas que son de fe". *Iñini* es el nombre quechua del Credo. Resulta claro que lo que los gentiles quieren decir es una profesión de fé. Lo que es perfectamente consecuente con el pecado de idolatría que les atribuye el mito y del que podrían redimirse en esa forma.

(15) También los gentiles tenían el poder de atar al sol. Y también lo tienen los españoles como se ve en esta canción que he recogido en el distrito de Moya: "*español pichusitay/ sintata apamuy (bis)/ intita watasun/ killata watasun (bis)/ Kay maqta ta wan/ pawsna tawan (bis)*"; "gorrioncito español, traeme una cinta para amarrar al sol, para amarrar a la luna para amarrar a ese mozo para amarrar a esa moza" La cinta se asocia a los caminos como en esta adivinanza: "*imasmari, imasmari, hakay orqo patamanta sintakuna aisakumushian*"; "qué será que sera, sobre aquella montaña están jalando cintas", respuesta: los caminos, (Baca, 1962 p. 242). Atar al sol, es ejercer el poder del "*intiwatana*" es decir, calcular el año solar, hacer el calendario. Esta es, como resulta claro en Avila una de las más importantes funciones sacerdotales andinas: ...desde tiempos antiguos saben la razon de ser de esta prueba y, por eso son maestros, uno o dos de

ellos... desde un muro bien construído mira el caminar del sol..." (Avila, op. cit. p. 65). Se refiere a los *huacasa yañicas*, sacerdotes de Pariacaca. *Intiwatana* es finalmente asociable al *intiphuatan* o *capahuata* que Montesinos define como "el gran año del sol", equivalente a un ciclo de mil años de treientos sesenticinco días (Montesinos 1957/1644; p. 31). Estos ciclos de mil años debían culminar en *pachacutis*, o catástrofes (cf. Ossio 1973).

(16) "...un dia se acienta en su cilla y senoria el sol en aquel grado prencipal y rreyna y apodera dalli - y aci mismo el mes de agosto el dia de san juo bautista se acienta en otra cilla en la primera cilla de la llegada en la segunda cilla no se menea da q'lla cilla en este su dia prencipal descansa y senoria y rreyna de alli ese grado (se refiere al grado zodiacal como resulta claro de su calendario) - *el tercero* (subrayado mío) dia se menea y se aparexa todo su biaxe..." (Huamán Poma op. cit. p.). Lo que se describe aquí es la observación de un solsticio en un *usno* (trono) calendárico. Nótese como en esta descripción el sol se asienta por dos días en el trono inmovilizándose en el cielo para continuar su recorrido en la eclíptica, recién al tercer día. Etimológicamente, *solsticio* significa: el sol se detiene en el cielo; del latín *sol*, sol y *stare* estar detenido (Coro-

minas, 1961).

(17) Casi todas las versiones conocidas de la historia del Inkarrí enfatizan sobremanera el contraste entre el inca alfabeto y el conquistador letrado. La escritura no sólo está asociada, sin embargo con los españoles sino sobre todo con la era de los gentiles. Puede verse, al respecto lo que dice Huaman Poma: "... los ynos... tubieron la ley de muyzen y supieron la letra leer y escribir..." (Huamán Poma, op. cit. p. 60). Y también Montesinos: "...tenían letras y cifras, o hieroglíficos, escribían en hojas de plátano..." (Montesinos, op. cit. p. 30). No es ningún azar que en el mito de la escuela recogido por Ortiz, *el ñaupá machu* sea un maestro de escuela que enseña a leer (Ortiz, 1973; p. 148).

(18) *Kurioso*: persona entendida en medicina folk y artes tradicionales. Durante mucho tiempo he creído que esta palabra no es sino el castellano "curioso": persona habilidosa y enterada. Pero el informante —el mismo persona enterada— parece atribuirle incluso más saber que al *punqo*. Tal vez convenga tener en cuenta la presencia de las raíces *kori*, oro y *kuri*, mellizo gemelo. Huaman Poma menciona Kuri como un hombre mas de Yllapa el rayo (Huaman Poma, op. cit.; p. 65).

(19) La imagen implícita de los españoles se asocia no solamente a los gentiles, sino de manera particular a Yllapa. Según González Holguín, *yllappa* significa "rayo arcabuz artillería", de modo que el "reventar" del mito es equivalente al trueno. El español a caballo que dispara un arcabuz, es Santiago identificado ya desde el siglo XVI al dios Yllapa.

(20) El texto de la historia del Rey Inka, lo recogimos con Augusto Escribens, en las alturas de Islaychumpi, en febrero de 1965. Por una imperdonable negligencia la copia en mi poder se perdió hace unos años y ya la daba por irrecuperable. Tengo que agradecer a Escribens el que me haya cedido la copia que había conservado.

(21) El picaflor o *q'enti* tiene un simbolismo especialmente interesante desde la perspectiva de este mito. Es, por una parte, "símbolo o imagen del cerro" (*orqo wamani, apu*), que se encarna en él. Por la otra su aparición es anuncio de la llegada de españoles o *mistis: wirakochas* (Cayon 1971 p. 142).

(22) Algunos amigos a quienes he leído este mito, han opinado que hay aquí la sugerencia de un Adaneva andrógino o por lo menos, masculino como en el mito de Vicos (Ortiz op. cit.; pp. 8 sgtes.) Mi opinión es que no

hay tal. Aquí se trata solamente de una sintaxis folk que distorsiona las concordancias de número.

BIBLIOGRAFIA

ARGUEDAS, José María
1967

Los mitos quechuas post-hispanicos. *Amaru* 3: 14-18

ARGUEDAS, José María y
ORTIZ, Alejandro
1965

La posesión de la tierra los mitos post-hispánicos y la visión del universo en la población monolingüe quechua. *Coloque International sur les problemes agraires des Amériques Latines. Actas.*

AVILA, Francisco de
1966/1598

Dioses y hombres de Huarochirí. Lima.

82 **BACA, Carmela V.**
1962

Watuykuna. En *Folklore Americano Año X, No. 10:* 239-246

BLOOMFIELD, M.
1975

Joachim of Flora: A Critical Survey. En *Delno C. West Joachim of Flora in Christian Thought.* New York.

CASAVARDE, Juvenal
1970

El mundo sobrenatural en una comunidad. En *Allpanchis Phuturinga vol II:* 121 244

CAYON, Edgardo
1971

El hombre y los animales en la cultura quechua. En *Allpanchis Phuturinga vol II* 135 162

COHN, Norman
1961

The pursuit of the millenium. London

- COROMINAS, Joan
1961 Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Madrid.
- COSTA, Federico
1962 Apuntes para unos estudios de los arquetipos centrales en la mitología del mundo cultural andino. En II Congreso Nacional de Historia del Perú. Actas.
- GONZALEZ HOLGUIN, Diego
1608/1952 Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú. Lima
- GUARDIA MAYORGA, César
1961 Diccionario Kechwa-Castellano Castellano-Kechwa. Lima
- HUAMAN POMA de Ayala Felipe
1936/1587 Nueva Corónica y Buen Gobierno París 83
- LEACH, Edmond
1961 Rethinking Anthropology. London
- LOWITH, Karl
1954 Meaning in History. Chicago.
- MARZAL, Manuel
1971 El mundo religioso de Urcos. Cuzco
- MENDIZABAL, Emilio
1964 Pacaraos: una comunidad en la parte alta del valle de Chancay. Lima
1966 El Awkillu entre los descendientes de los Chupachu. En Cuadernos de Investigación de la Universidad Hermilio Valdizan. No. 1: 61 78
-

MICHAUD, André

1970

La religiosidad en Qollana. En Allpanchis Phuturinga Vol. II: 7-18

MONTESINOS, Fernando de

1930/1628

Memorias Antiguas, Historiales y Políticas del Perú. Lima.

MOROTE BEST, E.

1958

Un nuevo mito de fundación del imperio. En Revista del Instituto Americano de Arte vol. 8.

ORTIZ, Alejandro

1973

De Adaneva a Incarrí. Lima

OSSIO, Juan

1973

Guamán Poma: Nueva Cronica o Carta al Rey. En Ideología Mesianica del Mundo Andino. Lima

84

PEASE, Franklin

1973

El Dios Creador Andino. Lima

STO. TOMAS, Domingo de

1560/1951

Lexicon o Vocabulario de la Lengua General del Perú. Lima

STA. CRUZ PACHACUTI,

Juan de

1927

Historia de los Incas. Lima.
